



# Kiko Amat

REVANCHA | EDITORIAL ANAGRAMA



Mucho antes de que la librería Sputnik abriera sus puertas, ya éramos fans confesos de Kiko Amat y lefamos con fruición y adicción sus novelas en cuanto se publicaban. Nada más arrojar a la basura el calendario del nefasto 2020 nos hemos visto sorprendidos por su nueva publicación, *Revancha*, una novela que hunde sus raíces en aquellos *Rompepistas*, *Cosas que hacen BUM* o *El día que me vaya no se lo diré a nadie*. Obviamente, entre aquellas primeras obras y *Revancha* han pasado eones, y ello se nota. Se nota porque su nueva novela vuelve a tener como protagonistas a los jóvenes de la periferia barcelonesa, pero la estructura, el estilo literario, las angustias vitales de sus protagonistas en los márgenes de la sociedad, e incluso la propia rabia interna del narrador, poco tienen que ver.

*Revancha* es una novela de acción, una novela de bandas callejeras, de drogas, de adicciones, de sexo prohibido, de fútbol y *hooligans*, de locos de mente y corazón tierno, ubicada es el extrarradio de Barcelona. *Revancha* es una novela *noir* en la que nunca sabes lo que va a pasar, aunque el lector, cuando progresa en su lectura, se va temiendo que lo peor es quizá lo más probable.

*Revancha* es una novela sucia, áspera, adictiva, indómita, inclasificable a pesar de los esfuerzos que estamos haciendo para ello. *Revancha* es, sí, también, una novela que plantea numerosos dilemas morales a los que la lectora o el lector tienen que dar salida, si es que es capaz, puesto que para Kiko las soluciones fáciles, unívocas o de sentido único carecen de sentido. Y por supuesto, es una obra transgresora, valiente, decidida, cuyas líneas suponen un duro golpe sobre la mesa de la corrección política, de la sociedad líquida, del espectáculo autocomplaciente en los que parece que vivimos inmersos, adocenados como en *Un mundo feliz*. Porque *Revancha* es, haciendo caso del propio Amat, una revancha «contra la cultura solemne, la intelectualidad pija y el enrollismo».

Seguro que después de lo anterior, ya estás más que decidido a hacerte con *Revancha*. Y quizá te preguntarás cuál es la banda sonora que mejor marida con esta novela. Porque la música, para Kiko Amat, no es un ingrediente más. Nosotros, osados como él, te proponemos que mientras lo lees te dejes llevar por las letras de Dizzee Rascal, Kendrick Lamar o Kanye West, que nos sumergen en ese ambiente tan de *The Wire* como de *Revancha*.

Es una obra transgresora, valiente, decidida, cuyas líneas suponen un duro golpe sobre la mesa de la corrección política

«Lo más difícil de aprender en la vida es qué puente hay que cruzar y qué puente hay que quemar» | BERTRAND RUSSELL